

# Científicos sociales en la periferia del sistema universitario argentino: formación institucionalizada y cultura académica.

GUTIERREZ, Brenda Doris del Valle/ UE- CISOR- UNJu - [brendadguti@gmail.com](mailto:brendadguti@gmail.com)

---

Eje: Formación y Trabajo Docente Tipo de trabajo: ponencia

---

<sup>a</sup> Palabras claves: formación institucionalizada -cultura académica- científicos sociales – universidad- posgrados

## > **Resumen**

Se presentan los avances de la tesis “La formación de científicos sociales en la periferia del sistema universitario argentino. El caso de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy”; en la misma se analizan las percepciones que los científicos sociales otorgan a los procesos de formación que los atraviesan, las prácticas y estrategias que adquieren en el marco de la cultura académica.

La metodológica que se emplea es cualitativa, con el objeto de alcanzar niveles de comprensión profunda de los procesos analizados, recuperando la voz de los sujetos, de los protagonistas, las percepciones y representaciones que tienen en torno a sus prácticas. Se toma como estrategia metodológica al estudio de caso, donde el recorte empírico es visto como un espacio contextual, singular, histórico y cultural distinto a otros (Eisenhardt, 1989).

Se presentan el análisis vinculado a la formación institucionalizada (grado y posgrado) de los investigadores en las universidades.

Así mismo se recogen las primeras experiencias de apropiación de la cultura académica de las disciplinas en las que se desempeñan: historia y antropología. En este sentido se afirma que las prácticas del saber investigar se configuran e internalizan en la tarea cotidiana compartida con otros.

## > **Presentación**

La carrera del investigador está determinada por procesos de formación que presentan particularidades en aquellos contextos que carecen de recursos y una estructura científica y tecnológica consolidada. En este

panorama las ciencias sociales se encuentran atravesadas por una diversidad y heterogeneidad de prácticas y espacios en los que los investigadores se forman.

En concreto, esta investigación tiene como objetivo analizar las percepciones que los científicos sociales le otorgan a los procesos de formación que los atraviesan, las prácticas y estrategias que adquieren en el marco de la cultura académica para ello se toma como estudio de caso a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu).

La propuesta se caracteriza por la interdisciplinariedad y las interrelaciones de los diversos campos, que permite una comprensión profunda en el nivel teórico. Los campos que se privilegian para esta indagatoria son el de Educación Superior y Universidad, para ello se nutre de la perspectiva contextual sobre la Universidad y el desarrollo histórico que la atraviesa, toma elementos de la perspectiva crítica sobre el rol de las universidades frente a la formación de recursos humanos para la investigación. El campo Ciencia Tecnología y Sociedad, por su parte, proporciona un marco interdisciplinar que permite recuperar aportes como los de la sociología de la ciencia y estudios constructivistas de la ciencia, que buscan comprender la dinámica y relación de los contenidos cognitivos con las dimensiones sociales, políticas, culturales y económicas de la ciencia (Knorr-Cetina, 1999 y Bourdieu 1994, 2000). También la perspectiva Latinoamérica de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología con los aportes de Oteiza, 1992; Vessuri, 1983, 2007; Beigel, 2014 permiten profundizar los avatares y dilemas de la actividad de investigación en las universidades de la región. Entre los trabajos de la cultura de la ciencia que proporcionan categorías teóricas sobre percepción y cultura académica se recuperan a Vaccarezza y Zabala (2002), Di Bello (2013, 2015) y Naidorf (2009). En relación a las categorías que refieren a política e identidad institucional de las universidades en el desarrollo de la investigación se recuperan de Vasen (2013, 2014).

La metodológica empleada es cualitativa, con el objeto de alcanzar niveles de comprensión profunda de los procesos analizados, se seleccionó una muestra de diecisiete investigadores que presentan como lugar de trabajo a la FHyCS y que corresponde a dos campos disciplinares de larga tradición en esta institución: historia y antropología. La selección de estos se efectuó a través de la delimitación de criterios y una referenciación cruzada entre investigadores del mismo campo y de un campo a otro.

Las estrategias metodológicas con las que se llevó adelante la recolección de datos fueron: fuentes estadísticas regionales que permitieron establecer una exploración de la situación, número y distribución de investigadores, etc. La segunda estrategia empleada fue una entrevista individual en profundidad que incluyó los siguientes núcleos temáticos: formación académica de grado y posgrado, desarrollo profesional, construcción del prestigio académico, espacios de formación, redes y relaciones profesionales, formación de recursos humanos, evaluación de los organismos de C y T, la formación en la periferia del sistema científico y técnico.

Se espera que el análisis de esta investigación contribuya al conocimiento sobre como los científicos locales desarrollan procesos formativos, convirtiéndose así en un aporte a los campos de estudios que orientan la investigación así mismo la sistematización efectuada proveerá de conocimiento al contexto de influencia.

### *Contextualización de los Científicos Sociales Participantes*

En la segunda etapa del trabajo de campo se realizaron diecisiete entrevistas en profundidad a investigadores de la FHycS, UNJu. Los criterios que se tuvieron en cuenta para su selección fueron:

- Ser investigador categorizado en el Programa de Incentivos a Docentes Investigadores o CONICET
- Ser director o miembro de un proyecto de investigación de la UNJu o algún organismo de CyT.
- Tener formación de posgrado.

Si bien los investigadores fueron seleccionados de acuerdo a los criterios, se empleó una dinámica de referenciación cruzada donde al final de la entrevista se solicitaba el nombre de uno o dos colegas a los que se podría realizar la misma. Es así como desde la segunda entrevista se empezó a conocer las experiencias de colegas que además de cumplir con lo establecido en la metodología habían sido “recomendados” por un par.

De los entrevistados siete pertenecen al campo de la historia mientras que diez son del campo de la antropología (En sus dos ramas social -cinco- y arqueología-cinco-).

En cuanto a la distribución de los investigadores por género el 65% representa al femenino mientras que el 35% pertenece al masculino (Ver Gráfico I).

Doce de los investigadores entrevistados poseen categoría de investigador en CONICET, la distribución de estos es: dos principales, un independiente, siete adjuntos y 2 asistentes.

Los cinco investigadores restantes, están categorizados en el marco del Programa de Incentivo a Docentes Investigadores, se optó por entrevistar a un investigador por cada categoría, es decir uno de la categoría I, II, III, IV y V.

### › ***La formación institucionalizada en grado y posgrado de los investigadores***

Con relación a la formación de grado, se incluyó este núcleo temático en la entrevista con el propósito de establecer la cantidad de los investigadores egresados de la FHycS, UNJu; así como cuántos de ellos fueron formados y realizaron sus primeras experiencias en investigaciones en otras universidades. En este sentido el 35% de los entrevistados fue egresado de la Universidad Nacional de Jujuy, el 23% egresado de la Universidad Nacional de la Plata, el 12% de la Universidad Nacional de Córdoba, Tucumán y Buenos Aires; finalmente el 6% egreso de una universidad extranjera (Ver Gráfico II). En este sentido el 59% de

los entrevistados manifiestan haber cursado en el grado en universidades localizadas en ciudades metropolitanas y de larga trayectoria.

En la Argentina la formación de investigadores fue una tarea que organismos nacionales tomaron como misión, es el caso del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas que reconoció entre sus objetivos la promoción a la investigación y la necesidad de asumir un papel activo en la formación de investigadores de las diferentes áreas.

También han desarrollado políticas sobre formación de recursos humanos de investigación organismos como CNEA, INTA e INTI. Las políticas de recursos humanos en materia de investigación de estas tres grandes instituciones expresan una falta de articulación del ámbito extrauniversitario con la Universidad (Oteiza, 1992).

Las universidades en Argentina tomaron una impronta profesionalista que delegó la tarea de la investigación a organismos de Ciencia y Tecnología (C y T), sin embargo, procesos que la atravesaron desde la década del noventa llevan a revertir esta situación y diseñar políticas institucionales en pos de formar recursos humanos.

Otro de los problemas que enfrenta el sistema científico en el país, es la alta concentración territorial de los recursos humanos dedicados a C y T, según datos de CONICET el 72% de sus recursos se encuentran ubicados en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y la Ciudad de Buenos Aires, con lo que la distribución respecto del resto de las regiones presenta fuertes desbalances. En relación con este fenómeno uno de los investigadores manifestó que en 2008 la provincia de Jujuy presentaba bajos índices de cantidad de becarios e investigadores en el área de las ciencias sociales. Para abordar esta problemática organismos como CONICET junto a la Universidad Nacional de Jujuy promovieron la formación de los recursos con programas de becas.

“Las becas ABG son de área de vacancia geográfica fue un programa que se lanzó justo no sé si dos mil siete o dos mil ocho estaban destinadas a estudiantes de grado, egresados de grado de todo el país, no de todo el país perdón, de provincias pobres entre comillas con menos recursos y que no tuvieran centros de investigación en sus provincias entonces bueno acá tenemos cuatro facultades los requisitos para presentarse eran tener un promedio mayor a ocho elaborar un plan de trabajo para una beca doctoral de tres años y en lo posible conocer a alguien en alguno de estos centros que te pudiera dirigir” (Entrevista 7).

La entrevistada permite identificar problemáticas asociadas a la formación de recursos humanos, a nivel regional durante este periodo la FHyCS, UNJu contaba con personal sin categorías en el sistema de C y T, docentes e investigadores sin posgrados de maestría o doctorado, número reducido de directores que generaran condiciones para la formación de estudiantes de grado y posgrado.

En referencia a los posgrados hasta 2008 la FHyCS, UNJu solo contaba con la siguiente oferta: Maestría en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales (acreditada mediante Res. N° 509/01), Especialización en Docencia Superior (acreditada con categoría C mediante Res. CONEAU N° 233/04), Especialización en

Investigación Educativa (acreditada con categoría Cn mediante Res. CONEAU N° 296/07), Especialización en Didáctica y Curriculum (acreditada como proyecto por Res N° 696/05).

La creación del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu fue en el año 2008 y tuvo a su primera egresada en el año 2015. Entre uno de los propósitos de su creación se propone como una instancia de profundización de las carreras de posgrado de la Universidad Nacional de Jujuy y responde a una fuerte demanda de sectores técnicos e intelectuales de la región (CONEAU, Res. N°: 540/11).

Del recorte empírico de esta investigación se observa que la totalidad de los investigadores posee título de posgrado, en este sentido poseen doctorados en los campos disciplinares en los que se desempeñan.

Se observa, además, que el 88% de los entrevistados cursó sus estudios de posgrado fuera de la provincia de Jujuy. Mientras que el 12% es egresado de la FHyCS, UNJu.

Las universidades en las cuales se graduaron presentan la siguiente distribución porcentual: 47% Universidad Nacional de Tucumán, 23% Universidades Extranjeras, 18% Universidad Nacional de la Plata y 12% Universidad Nacional de Jujuy (Ver Gráfico III).

Los dos graduados del doctorado de la UNJu también son egresados del grado de la misma casa de estudio. El doctorado en el que se graduó el 47% de los investigadores es el de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Tucumán.

Los años de egreso del 77% de los investigadores en el Doctorado son posterior a 2005 y el 60% de estos doctores se recibió desde 2010 en adelante.

Actualmente la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu nuclea una oferta de posgrados consistente conformada, además del doctorado, por la Maestría en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales (reconocida oficialmente por R.M. N° 0602/00 y acreditada con categoría Cn por Res. CONEAU N° 494/10), Especialización en Docencia Superior (reconocida oficialmente por R.M. N° 0116/02 y acreditada con categoría C por Res. CONEAU N° 261/13), la Especialización en Investigación Educativa (reconocida oficialmente por R. M. N° 596/04 y acreditada con categoría C por Res. CONEAU N°: 385/13).

Los hallazgos encontrados evidencian como el desarrollo de posgrado en el área de las ciencias sociales se incrementan progresivamente. En este sentido, en la década del setenta inician en Latinoamérica una serie de acciones que tienen a la institucionalización de posgrados en ciencias sociales impulsadas por intelectuales como Jorge Graciarena que buscaban formar investigadores, docentes y profesionales del más alto nivel, que se encontrarán en condiciones de reconocer la naturaleza y peculiaridad de los problemas que atravesaban la región.

En los últimos años, los posgrados latinoamericanos en ciencias sociales tuvieron una expansión extraordinaria, el crecimiento cuantitativo de la educación superior en los países de la región a lo largo de

la segunda mitad del siglo XX se caracteriza por ser un periodo en el que tanto la cantidad de estudiantes como el número de instituciones se multiplicó de manera exponencial (Gentile y Sofocarda, 2012).

Las pocas ofertas de posgrados en ciencias sociales traían aparejado la imposibilidad de desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo, sumado a ello se identificaba una importante fuga de cerebro de los doctores al extranjero. En este sentido investigaciones como las de Luchilo (2010) y Gentili y Sofocarda (2012) explican como la formación de los aspirantes a doctores en el extranjero tenía como consecuencia la radicación de estos en las instituciones receptoras por las mejores condiciones que presentaban.

Este fenómeno es similar a la migración interna para la formación evidenciada por los gráficos y porcentajes presentados, gran cantidad de los investigadores de este contexto local y periférico debieron realizar sus estudios en las universidades más próximas a la región de influencia.

### › ***La cultura académica universitaria en los campos disciplinares***

Naidof (2009) entiende que la cultura académica refiere al universo de pensamiento múltiple y diverso que caracteriza las maneras de ser y hacer de los científicos en la universidad; está conformada por las representaciones, motivaciones, concepciones e ideas acerca de los objetivos de la tarea, la investigación, extensión y transferencia, que condiciona sustancialmente los modos de realizarla. Se incluye las tensiones presentes en la legitimación de los diversos grupos; los sistemas de creencias particulares de cada agente investigador sobre la educación y el mundo social; su cultura experiencial que se rige por un conjunto de experiencias, valores, creencias, intereses e interpretaciones sobre el mundo que orientan las prácticas dentro de las comunidades de investigación. También comprende, a los aspectos de gestión en la cultura institucional, que son normativos, políticos, económicos y sociales que se encuentran muchas veces por encima de las decisiones del investigador y que determinan las actividades.

En este apartado nos centramos en el conjunto de las primeras experiencias de trabajo en investigación que manifiestan los investigadores. Estas fueron ordenadas por campo disciplinar dado que entendemos que las prácticas que se realizan forman parte de una cultura, son resultado de una construcción social relacionada con las condiciones intelectuales, materiales, acercamiento empírico a las culturas de formación que dominan un espacio y un tiempo.

En el campo de historia se rescatan como prácticas relevantes el trabajo en archivos, la forma de construir veracidad en las fuentes, aprender paleografía, organización de tiempos y materiales.

La práctica de archivo es fundamental para el investigador yo tenía que cruzar mis datos de trabajo de campo con mis datos de archivo porque el trabajo de campo es muy gratificante pero el problema es que no sabes qué tipo de veracidad puede llegar a tener, por lo menos para la historia [oral] no tiene una veracidad (Entrevista 1).

Una cosa que nos mandó hacer [director] fue a fichar gran parte de la documentación colonial del archivo de tribunales, aun antes de definir un tema nosotros nos empapamos mucho del trabajo del archivo (Entrevista 3).

El estudio del siglo XVII tiene la dificultad que hay que aprender a leer los documentos que muchas veces están deteriorados, uno tiene que aprender hacer paleografía tiene que aprender a leer ese tipo de letra [...] esa práctica nos sirvió muchísimo, digamos para entender quizás como funcionaba el archivo, como funcionaba la investigación y también para ver muchas otras cosas, porque a veces uno se enfoca en un tema y no tiene mucha idea de cómo es el resto del contexto de ese tema, eso fue importante (Entrevista 3).

Un investigador es una persona que en su momento de hacer su tesis o preparando un paper, está permanentemente pensando en su trabajo de investigación, no hay horario es una dedicación intensa entonces esa persona tiene que ser ordenada [...] en sus horarios, cosas, en distribuir sus tiempos y tiene que ser una persona apasionada de lo que hace es preferible estar enamorado del tema a hacer algo por obligación (Entrevista 3).

En historia el historiador se hace en el archivo no hay otra forma (Entrevista 5).

En antropología se destaca entre las prácticas relevantes para la formación de estos investigadores: valores como el compromiso con aquellos sobre lo que investiga, el trabajo de campo, tiempo de la escritura en los trabajos etnográficos, acompañamientos de los directores en el trabajo de campo, la importancia del trabajo interdisciplinar.

[director] me generaba un profundo compromiso social hacia la gente, me decía que la antropología sirva para algo, y no sirva para vanidad personal, no sirva para bueno uno publicar un libro o tener un trabajo pero que no sea solo eso de verdad pensar que lo que hacemos puede servir para que la gente esté mejor. (Entrevista 14)

Fui hacer trabajo de campo con mi director, en el grado y en el doctorado y hay momentos en el campo que si dije esto me sirvió y me sigue resultando útil, el acompañamiento [...] todos los estudiantes de mi carrera que han leído manuales de etnografía saben que hay que observar, tener su libreta de campo, ahora a mí no me quedaba claro hasta que lo puse en práctica y lo aprendí de mi director [...] entonces lo empecé a ver [director] que apenas salíamos [trabajo de campo] él se tomaba su tiempo y yo hacía preguntas y el anotaba pero ya afuera, y ahí se tomaba su tiempo para registrar eso lo dicen todos los manuales pero el sentido práctico de cómo hacerlo o en qué momento hacerlo, depende de tu trabajo de campo, también depende de la dirección, yo lo aprendí así". (Entrevista 13)

[Tesisistas] entienden lo que es arqueología, arqueología tiene un análisis de los restos materiales, no es antropología social, le falta esto que uno al estudiar los restos materiales está reconstruyendo materiales, pero también como la gente dejó esa basura ahí, entonces es una lógica distinta y no todo el mundo la entiende, entonces las chicas entienden esto, [...] tienen formación en ciencias sociales (Entrevista 12)

De lo recuperado en las entrevistas y siguiendo a Bourdieu (2000) y Clark (1997) entendemos que la cultura académica presenta a quienes llegan a estos campos prácticas, rituales, modos de actuar, que es propia de la vida intelectual y colectiva de las comunidades académicas y que deben ser adquiridas por quienes se insertan en ellas.

Como se observa, el ingreso al campo científico implica como afirma Whitley, R. (2012:66) el ingreso a un contexto social en el cual los científicos desarrollan competencias particulares y habilidades para la investigación para que sus propias acciones cobren sentido en términos de identidad, metas, y prácticas colectivas.

### > **A modo de cierre**

En este escrito se pretendió explicitar hallazgo del trabajo de campo y mostrar como la formación institucionalizada y la adquisición de la cultura académica esta direcciona por la lógica del campo disciplinar. Los investigadores del campo de la historia y antropología están atravesados por prácticas del saber investigar que se configuran e internalizan en la tarea cotidiana con otros.

En cuanto a las primeras experiencias o prácticas de formación de los investigadores se recuperan la heterogeneidad de estas, la forma en que se configuran y el sentido formativo que otorgan los investigadores.

La formación institucionalizada y trayectoria académica de los investigadores muestra la movilidad interna que realizaron estos para su formación en distintas universidades, se identifica una cierta “tendencia” a la selección del posgrado y su localización en ciudades metropolitanas más próximas.

### > **Anexos**

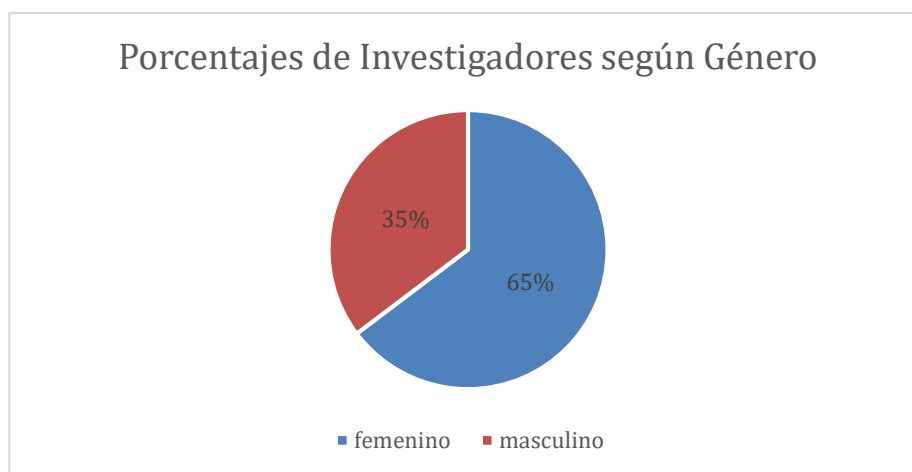
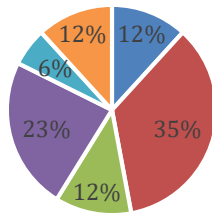


Gráfico I



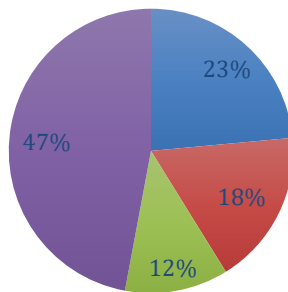
### Porcentajes de Egresados de Grado por Universidad



- Universidad Nacional de Córdoba
- Universidad Nacional de Jujuy
- Universidad Nacional de Tucumán
- Universidad Nacional de la Plata
- Universidad Extranjera
- Universidad de Buenos Aires

Gráfico II

### Porcentaje de Egresados de Doctorado por Universidad



- Universidad Extranjera (Europa)
- Universidad Nacional de la Plata
- Universidad Nacional de Jujuy
- Universidad Nacional de Tucumán

Gráfico III

## Bibliografía

- Beigel, F. y Sabea, H. (2014) Dependencia académica y profesionalización en el Sur. Perspectivas desde la periferia. Mendoza: EDIUNC.
- Bourdieu, P. (1994) El campo científico. *REDES* N° 2, vol. 1.
- Bourdieu, P. (2000) Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Clark, B. (1997). Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia, México: Coordinación de Humanidades-UNAM.
- Di Bello, M. (2013) Investigadores académicos, conocimientos científicos y utilidad social. *Redes*, Vol. 19, Núm. 36, pp. 51-78.
- Di Bello, M. (2015) Utilidad social de conocimientos científicos, grupos de investigación académicos y problemas sociales. *Cuestiones de Sociología*, n° 12, pp. . Consultado en <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/>
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research, *Academy of Management Review*, núm14, pp 532-550.
- Gentile, P. y Saforcada, F. (2012) Ciencias Sociales, producción de conocimiento y formación de posgrado. Debates y Perspectivas críticas. Buenos Aires: CLACSO.
- Knorr-Cetina, K. (1999) Epistemic Cultures. How the Sciences Make Knowledge, Cambridge: Harvard University Press.
- Luchilo, L. (2010) Programas de apoyo a la formación de posgrado en América Latina: tendencias y problemas. En Comp. Luchilo, L. (2010) Formación de Posgrado en América Latina: políticas de apoyo e impactos. Buenos Aires: Eudeba.
- Naidorf, J. (2009) Los cambios en la cultura académica de la universidad pública. Buenos Aires: EUDEBA.
- Oteiza, E. (1992) La política de investigación científica y tecnológica Argentina. Historia y perspectiva. Buenos Aires: Centro Editor de Buenos Aires.
- Whitley, R. (2012) La organización intelectual y social de las Ciencias Sociales. Bernal: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Vaccarezza, L. y Zabala, J. P. (2002) La construcción de la utilidad social de la ciencia. Estrategias de los investigadores académicos en biotecnología frente al mercado. Bernal: UNQ.
- Vasen, F. (2013) Políticas para la investigación universitaria en Argentina. ¿Cuál es el lugar de las iniciativas institucionales?, *Ciencia, Docencia y Tecnología (UNER)*, 46, 9- 32. [http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/spanish/cdt\\_46/documentos/46\\_dossier01\\_vasen.pdf](http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/spanish/cdt_46/documentos/46_dossier01_vasen.pdf)
- Vasen, F. (2014) Política científica e identidades institucionales en la universidad, *Revista Redes (UNQ)*, 20 (39), 184-205. ISSN 1851-7072
- Vessuri, H. (Comp.) (1983): La ciencia periférica. Caracas: Monte Avila.
- Vessuri, H. (2007) O inventamos o erramos. La ciencia como idea-fuerza en América Latina. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.